

RESEÑAS

**SOBRE *PRÓXIMO DESTINO: LAS AFUERAS* DE
HUGO HERRERA PRADO**

Santiago de Chile, Mímesis, 2023.

por

Facundo Gómez

Centro de Historia Intelectual - Universidad de Quilmes / CONICET

Doctor en Literatura por la Universidad de Buenos Aires.

*Actualmente, desarrolla una investigación de posdoctorado sobre las reuniones de Caracas y
Campinas hacia 1982 y 1982 y las transformaciones en la crítica literaria latinoamericana en la década
de los ochenta.*

Correo electrónico: gomezefacundo@gmail.com

ORCID: [0000-0002-2616-4834](https://orcid.org/0000-0002-2616-4834)

DOI: [10.5281/zenodo.12796267](https://doi.org/10.5281/zenodo.12796267)

Lo fragmentario, lo inconcluso, lo desplazado, lo liminar se calibran como matriz de pensamiento y herramienta de análisis en *Próximo destino: las afueras* (2023), de Hugo Herrera Pardo. El volumen constituye un ejemplo notable de la potencialidad de la crítica cultural para pensar diferentes obras, fenómenos y problemas de la escena artística y social contemporánea. A lo largo de los ensayos que componen el libro, el investigador chileno delinea una mirada que revela actualidad teórica, audacia metodológica y autoconciencia lúcida, lo que dota a su trabajo de sentidos renovadores y originales.

La obra construye simultáneamente su objeto de estudio y la orientación crítica para indagarlo. El objeto está constituido por cierta inflexión de las “formas menores”. Es decir, textos, prácticas, acontecimientos que se podrían ubicar por fuera de la crítica más frecuente debido a su particular constitución como anotaciones, dispositivos o vestigios. Son obras que exhiben, en su materialidad, su marginación ante los géneros establecidos y una ubicación precaria en los archivos más frecuentados. El modo de interpretar tales objetos es tan importante como su conformación: Herrera Pardo plantea la metáfora de “las afueras” para referir a dos de los principales ejes de lectura: la mirada distante y la apuesta autobiográfica. El texto está atravesado por una primera persona que exhibe subjetividad, intencionalidad y, sobre todo, ubicación histórica, geográfica, política. El yo se representa como un docente de literatura chileno, dedicado a la investigación y difusión de la literatura, que ha vivido el estallido social de 2019-2020 y que reivindica su pertenencia a una particular coordenada: San Fernando, una ciudad situada al sur de Santiago, en la provincia de Colchagua. La modulación crítica del libro se cifra entonces en la experiencia del desplazamiento que se desprende de los constantes viajes del escritor entre su región natal y las ciudades donde dicta clases universitarias. En esa zona intersticial, en ese movimiento ondulatorio entre los centros y las periferias, entre las idas y vueltas sobre lo propio, se elabora una mirada que entiende las distancias como oportunidad y revelación para la crítica.

La escena inicial pone de manifiesto tales aspectos. El libro se abre con un relato significativo: el impacto que le causa al autor la lectura de una luminosa hipótesis de Bajtin, enunciada en *La cultura popular en la Edad Media y el Renacimiento*, acerca de la posibilidad de escribir una historia de la risa. El efecto referido es el de la parálisis: la súbita detención a causa del deslumbramiento y el pavor ante lo sugerente de la frase. A partir de esta experiencia, Herrera Pardo presenta su trabajo como un avatar más

en la serie de reflexiones, vueltas y exploraciones que ciertos objetos produjeron en el transcurso de los años, luego de un primer momento de influjo paralizante. La escena, entonces, ubica el volumen sobre una enunciación autobiográfica y permite entender la significación de un ámbito particular, el universitario, y de una práctica puntual, la docencia. Aunque la cuestión de lo académico no se toma como un explícito objeto de reflexión, es sustancial para entender ciertas tesis y desafíos de su prosa.

Lo autobiográfico no supone una caída en el subjetivismo intrascendente o en las vanidades de cierta “literatura del yo” que también acosa a la crítica literaria reciente. Parte de los méritos de *Próximo destino: las afueras* reside en que la sólida articulación teórica y metodológica transforma a cada uno de los ensayos en una discusión y una propuesta sobre la forma de pensar la cultura. El primero de ellos plantea una disidencia con los ejercicios de crítica literaria más usuales en encuentros y revistas académicas al construir una posible teoría de lo anotacional y trazar un detenido examen de múltiples obras, concebidas como umbrales de la escritura y la lectura. El segundo ensayo discute con ciertas tradiciones del análisis político atentas sobre todo a los grandes temas, sujetos y discursos; en vez de eso, son pensados los sentidos disciplinarios y disruptivos de un objeto urbano y una práctica cotidiana que, en la revuelta chilena, adquirió un rol distinguido: el torniquete del subterráneo y el consiguiente salto para evitar abonar el pasaje. El tercer trabajo se enfrenta a la teoría musical más clásica —anclada a la noción de originalidad y apoyada sobre elementos tales como la notación, escala o armonía—, y decide pensar el uso del *sampler* en el hip-hop, en diálogo con el pensamiento contemporáneo sobre las técnicas, el arte y lo humano. El cuarto texto traza un movimiento particular: hay una detención en un fenómeno artístico trascendental para los estudios literarios, como lo es la vanguardia, pero, en vez de confluir en la consabida lectura de obras canónicas y procedimientos característicos, el autor decide investigar las exiguas huellas que un improbable grupo porteño ha dejado en forma de paratextos dispersos. La quinta y última sección del trabajo simula ser una compilación de textos críticos sobre libros, pero su abordaje contrasta sobremanera con la entonación, estructura y convenciones formales del artículo académico para enhebrar trazos de un relato autobiográfico con reseñas y presentaciones de obras que cierran y, de alguna manera, ilustran la idea de leer desde y a través de las afueras del título.

Los ecos del trabajo de Walter Benjamin resuenan de forma transversal por toda la obra y se condensan en una frase que resume su programa crítico: “Este es un libro sobre *mirar hacia atrás*” (Herrera Pardo,

2023: 11, cursivas nuestras). En las tres palabras están connotadas: la observación, sondeo, inquisición y enjuiciamiento crítico implicados en *mirar*; la importancia del movimiento y la dirección de esa mirada, que parte de un yo situado hacia objetos también marcados, con mediaciones teóricas explícitas, sugerida por *hacia*; la idea del pasado como desafío de interpretación y arena de combate de la crítica que se dispara con *atrás*. Otros gestos del gran pensador alemán, como la atención por lo mínimo y lo desechado, la ansiosa y paciente atención puesta sobre las ruinas, la lectura a contrapelo o la iluminación que se desprende del encuentro de lo incoexo, también refulgen en ciertos momentos de *Próximo destino: las afueras*, aunque despojados de sentidos agónicos o esperanzas revolucionarias.

Planteado como una reflexión nacida de sucesivos desplazamientos, literales y figurativos, el libro en su totalidad se puede pensar como un viaje en transporte público con cinco estaciones, constituidas por distintos ensayos. El primero de ellos se titula “Las formas anotaciones. Reflexiones para una pragmática” y funciona como fundamentación teórica de uno de los objetos de estudio centrales del volumen: las notas, apuntes, comentarios, fichas, entradas escritas al margen de las grandes obras y los géneros tradiciones. La atención por estos registros se asienta sobre la confluencia de tres experiencias de lectura: aquella desregulada y ligada a la vida íntima; la que asume rasgos profesionales por abocarse a labores del periodismo cultural, como el ejercicio de la reseña; la erudita y experta, propia de un investigador académico. Tal superposición alumbra una argumentación y una reflexión productiva sobre estas formas anotaciones, que primero son examinadas en términos teóricos e históricos y luego analizadas a través de la revisión de cuatro obras que convierten lo anotacional en la clave formal de su estructura discursiva: *Vita nova*, de Roland Barthes; *La próxima novela*, de Felipe Becerra; *Picando piedras (notas de lectura)*, de Javier Fernández Paupy; *Janelas irrealis. Diário de releituras*, de Felipe Charbel.

La segunda estación es “Torniquete. Notas para una historia política”, una intervención ante la revuelta de 2019, a caballo entre el análisis político y la crítica cultural, que toma como eje de la reflexión a las barreras de acceso en el metro, conocidas en Chile como torniquetes. El punto de partida es un conjunto de escenas trascendentales que captan el sentido del ánimo de subversión puesto en juego durante el estallido social. Junto a ilustraciones políticas, se reproducen fotografías de estudiantes que saltan los torniquetes, así como también murales y graffitis que se refieren a este gesto como signo de desobediencia civil. Tales imágenes derivan en el examen del torniquete como dispositivo de poder, cuya historia se remonta a su nacimiento, al seno del capitalismo estadounidense, y se deriva hasta su carácter simbólico en la sociedad chilena, en tanto emblema de la

lógica neoliberal, instalada desde la dictadura de Pinochet y sumamente vigente en los años de democracia. El autor piensa el objeto como una tecnología que gestiona el espacio y que construye ciertas pautas de comportamiento urbano. Las masas insurrectas, al optar por saltar el torniquete y evitar el pago del boleto, han puesto en entredicho la eficacia política del objeto y han demostrado así la creatividad y contundencia simbólica de la lucha en las calles. El ensayo se enfoca de esta manera, no solo en el objeto, sino también en las prácticas que produce y en la resistencia que motiva.

La tercera estación lleva por título “J Dilla. Por una estética sonora de las erratas”, un capítulo sobre el uso del *sampler* en el universo musical del hip-hop. La atención está puesta en el modo en que el artista de marras generó un efecto humanizador en sus obras que ha sido destacado por la crítica especializada. Su producción dispara, bajo la luz de la crítica literaria, la estética musical y la filosofía de la técnica, una inquisición en tres tiempos. En primera instancia, se revisan hitos y consecuencias de la historia del *sampler* como una tecnología que pone en cuestión las nociones de original, copia, derechos de autor y creación estética. En segunda instancia, se ahonda en la estética de J Dilla, quien establece un camino de exploración sonora que une la historia del hip-hop con los desafíos del arte contemporáneo ante la digitalización de la vida. Luego, se establece un diálogo que une este ensamble entre técnica y arte con las elucubraciones sobre las “máquinas deseantes” de Deleuze y Guattari.

“Próximo a publicarse. Sobre los paratextos sin textos de la vanguardia de Valparaíso” es la cuarta estación. La observación de Gérard Genette sobre la existencia de los paratextos sin textos motiva una mirada sobre el grupo porteño de vanguardia orientado por Neftalí Agrella y Zsigmond Remenyik hacia los años veinte. El ensayo explora sus “vestigios”, definidos como manifestaciones de una materialidad fracturada o abortada, cuyos sentidos se pueden reconstruir mediante el tendido de redes y la exhumación de diversos documentos. En concreto, se indagan, desde la prensa de la época, una breve mención de la próxima publicación del grupo, un programa editorial que nunca se llevó a cabo y la publicidad de un improbable sistema de suscripción para adquirir una colección de libros nonatos. Estos particulares textos, que aparecen en las páginas del volumen, activan reflexiones sobre procesos de edición, condiciones históricas de enunciaciones, circulación de textos y valoración social de las obras literarias. El trabajo de archivo está muy logrado y liga los hallazgos del capítulo con otras tareas de recuperación e interpretación de documentos que Herrera Pardo ha llevado adelante sobre la obra de Ángel Rama (2018, 2021).

La última parada es “Valparaíso-San Fernando. Lectografías de ida y vuelta”, que funciona como una suerte de terminal central, una matriz de sentidos desde y hacia donde se dirigen, diseminan y aglutinan los principales intereses del libro: la reflexión en movimiento, la tesitura autobiográfica, la lectura desde los márgenes. El capítulo se compone de distintas intervenciones (reseñas, presentaciones) sobre un misceláneo conjunto de libros, que van desde los escritos y las cartas de Eleonor Marx hacia notables exponentes de la narrativa chilena contemporánea. Entre estas obras, se destaca la obra de Mario Verdugo, un autor que ha dedicado parte de sus labores intelectuales a pensar una temática central para todo el trabajo de Herrera Pardo: la provincia como espacio, tanto de producción estética propia, como de conflictos culturales contra la mirada ordenadora de los centros metropolitanos. En esta parte, el acento autobiográfico se enfatiza: intercalada con la recensión de los textos se presenta una prosa elaborada, de alto impacto conceptual, que ahonda en la situación del viaje de larga distancia en bus y sus relaciones con la lectura distancia por la que se apuesta. De este modo, se pueden encontrar fragmentos sobre el consumo literario intervenido por el paisaje y la espera; los efectos de la separación geográfica ante el lugar natal y el recurrente regreso; el descubrimiento de la literatura, con sus debidas iluminaciones a destiempo; la toma de conciencia ante la propia coordenada de enunciación y elaboración intelectual.

Párrafo aparte se merece el diseño editorial a cargo de Mímesis, un sello chileno que se destaca por la calidad de sus producciones, la independencia de sus criterios de publicación y el carácter programático de sus colecciones, cada una de ellas pensadas como aportes concretos a los debates más trascendentales de la agenda intelectual contemporánea. La observación no es superflua, ya que parte de la propuesta integral de *Próximo destino: las afueras* se apoya en el diseño a cargo de Mary Luz Estupiñán Serrano y Raúl Rodríguez Freire. Por ejemplo, el índice es el elemento visual que sugiere la metáfora del viaje que se ha mentado en el presente texto, ya que aparece ilustrada en las primeras páginas bajo la forma de un itinerario de metro o tren público, en el cual cada ensayo es una estación. Luego, conforme se van sucediendo los capítulos, los nombres de las demás estaciones desaparecen para dejar solo el del ensayo en cuestión, que se puede leer a solas, en su ubicación original, lo que provoca la sensación de desplazamiento. Por otra parte, la numeración inferior y central de las páginas aparece acompañada de siete líneas verticales de diferentes tamaños, que cambia a lo largo de las hojas y que remiten al display de un equalizador encendido a través (¿a partir?) de la lectura. A esto se suman las diferentes tipografías usadas y las tapas negras que son características de la editorial, así como también los separadores negros y la forma y la

ubicación de las citas. En suma, se trata de un diseño de autor que potencia el impacto de la obra y lo transforman en un objeto-libro, sugerente desde las tapas a su contenido.

Una sutil tensión que recorre el volumen está dada por la superposición de dos tipos de escrituras: una más ensayística y otra más académica. La prosa de Herrera Pardo, como la de todos, arroja elementos de su propia biografía y no puede escapar a los elementos constituyentes de su periplo vital, marcado por la investigación erudita y el dictado de clases en el nivel superior. Tal como él mismo lo señala, su discurso es inescindible de la experiencia académica. No obstante, todo el libro parece intentar ir más allá de ciudadela letrada universitaria o, por lo menos, escapar de sus modalidades y géneros más osificados. En la mayor parte de la obra el objetivo se logra con creces y el pensamiento logra construir interrogantes en zonas inesperadas, producir nuevos sentidos a partir de tópicos conocidos o trazar con el lenguaje inesperadas asociaciones. Pero junto con fragmentos plenos de libertad interpretativa se alzan ciertas instancias que remiten a la formalidad del artículo académico (por ejemplo, la ordenación del texto con conectores discursivos en ciertos párrafos) o a la exhibición de bibliografía consagrada en ciertos ámbitos intelectuales (como el apartado sobre las máquinas deseantes que poco aportan al luminoso análisis de la labor de J Dilla). Se trata de una cuestión nimia, que no amengua los méritos de la obra, sino que indica un desafío de estilo que se presenta a los autores cada vez que se intentan atravesar los muros discursivos, disciplinares y genéricos.

De resultas, *Próximo destino: las afueras* es un destacable aporte a los esfuerzos de la crítica cultural contemporánea por abandonar las prácticas académicas de carácter más endogámicas y asomarse a mirar la realidad política, social, cultural y artísticas con ojos nuevos. La reflexión sobre las distancias y sus efectos en la lectura establecen fructíferos espacios de interlocución e intervención, mientras el trabajo de fundamentación de los particulares objetos de estudio y las distintivas formas de abordarlos abren caminos posibles para próximas investigaciones. A la vez, dejan pistas sobre cómo hacerse cargo de lo autobiográfico sin renunciar a la actualidad bibliográfica, la solidez teórica o el rigor metodológico.

Bibliografía

- RAMA, ÁNGEL. *La querrela de realidad y realismo. Ensayos sobre literatura chilena*. Edición, presentación y notas de Hugo Herrera Pardo. Santiago de Chile: Mímesis, 2018.
- . *Las máscaras democráticas del modernismo*. Edición a cargo de Hugo Herrera Pardo. Santiago de Chile: Mímesis, 2021.